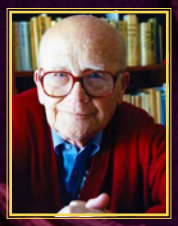
CURSILLOS de CRISTIANDAD
Boletín Nacional



El Siervo de Dios
Eduardo Bonnín Aguiló
Fundador de los Cursillos
de Cristiandad
1917 – 2008

Febrero 2023

Inicio
Que es el Cursillo
Centro de Recursos
Literatura Cursillo
Boletín Nacional
Palanca Perpetua
Donar a Cursillos
Formularios y Memos
Links y Contactos

National Cursillo Center
P.O. Box 799
Jarrell, Texas 76537
512-746-2020
512-746-2030 (Fax)

Eduardo Bonnín Aguiló 100 AÑOS

Biografía y Mentalidad - Parte 17

EVANGELIO - EVANGELIZAR

El Evangelio es un mundo divino en movimiento. Es recreación de todo el universo en Cristo, que pasa, muere y resucita en cada uno de nosotros, siempre y cada día.

El Evangelio es el fermento siempre vivo, asimilador de todo y nunca asimilado, la insatisfacción perpetua, la aguda conciencia de ese desajuste perenne entre lo que uno es y lo que debería ser.

El Evangelio es la vida de Dios incendiando la vida humana, mezclándose con ella, con resultados imprevisibles. Creer en la fuente perennemente vital del Evangelio, Al león de lo evangélico lo han metido casi siempre en la jaula de lo pío.

Las cosas humanas hay que comprenderlas para amarlas. Las cosas divinas hay que amarlas para comprenderlas.

María, la hermana de Marta, comprendía, porque amaba. El hermano mayor del hijo pródigo no comprendía, porque no amaba. La lógica del Evangelio no es una lógica humana, sino Cristo-lógica. No está hecha de alternativas, sino de contrastes.

Cristo en el Evangelio no nos dice lo que debemos hacer, sino que nos da el deseo, el amor de hacerlo, para que lo hagamos pronto y con alegría.

Cuando una persona se encuentra con el Evangelio, cree en él y trata de realizarlo en su vida, va descubriendo, con la ayuda de la gracia, que ser fiel al Evangelio no significa ni supone optar por la virtud, sino saber ejercitar la virtud de optar.

A medida que avanza, va descubriendo también nuevas perspectivas, y desde ellas va dándose cuenta de que la vida tiene sentido, valor y sabor. Tiene sentido, porque tenemos un "qué", que nos impulsa y orienta. Tiene valor, porque nada puede hallarse que tenga más valor que una persona. Tiene sabor, porque, cuando la verdad y la realidad de Cristo están en el eje de la persona, la vida es bonita, la gente es importante y vale la pena vivir.

Es preciso, por tanto, comprender y asimilar que el Evangelio no es la simple opción por la virtud, sino la precisa virtud de la opción. Es intentar con honradez ejercer siempre la virtud de optar por Cristo y por el hombre.

El Evangelio nos sitúa en la realidad real de lo realmente verdadero. Nos descubre el sentido de la vida, de la realidad, dotándola de sentido y haciéndola inteligible y asequible a uno mismo y a muchos otros más.

"*A los seglares de hoy nos ha tocado el triste papel de tener que descubrir el Evangelio a la Jerarquía.*" (Lili Álvarez).

El fermento evangélico actúa en las zonas más personales de lo humano, las despierta y concientiza, activando tu singularidad, originalidad y creatividad hacia tus posibilidades reales, concretas e inmediatas. Todo ello con el fin de que tú, ejercitando tu libertad con lucidez y entusiasmo puedas ir pilotándolas hacia su mayor plenitud y su más efectiva eficacia.

Lo que más me gusta del Evangelio es corroborar que Cristo era una persona profundamente humana, que tenía necesidades y se cansaba. Ha tenido hambre y ha comido, sed y ha bebido. Ha conocido la soledad del desierto y la presión de las multitudes que iban hacia Él. Quienes quieren manipularlo, sólo exaltan el aspecto divino de su figura. Lo que más me gusta también es que nunca pasa de moda. Pero algunas de las tonterías que se hacen en su nombre, pasan de moda en unos pocos minutos.

El Cursillo, a través de los tres días de duración, trata de descubrir y comprobar que existe un grupo de cristianos amigos, que intentan estar enraizados en el Evangelio, en espíritu y en verdad. Procuran primero hacerlo vida en su misma vida, y desde el lugar que ocupan en el mundo procuran integrar lo cristiano con naturalidad en su normalidad, de tal manera que les resulte gratificante, atractivo y alegre a ellos y a los de su entorno.

El Evangelio, gracias a Dios, todavía quiebra moldes y rompe reglas.

La ciencia, el confort, la seguridad, la informática, el consumismo, el progreso, son mesianismos sin Mesías. Retornar a las fuentes vivas del Evangelio es el único medio para progresar en la buena dirección.

El Evangelio no es para destacarse, sino para no estancarse. Ni para exhibirse, ni para inhibirse. El Evangelio es para conformar la vida, no para conformarse con ella. Produce en los espíritus despiertos, en quienes saben creer, adicción, emoción, reacción.

El Evangelio anima, despierta, inquieta. Una inquietud sana, sincera, ilusionada, que desinstala, que nos lleva a preguntarnos a nosotros mismos: ¿Qué puedo hacer? ¿Qué pasa en mí?: Tengo que ser yo, tengo que ser más, tengo que ser mejor.

Si la inquietud evangélica se convierte en el centro de nuestra vida, si está donde debe estar, nunca produce amargura, sólo esperanza.

En el Evangelio, San Pedro se nos muestra como el hombre que se deja llevar por el corazón, San Juan como el que sabe usar su inteligencia, y Santiago, como el que está siempre firme en su voluntad.

En todas las preguntas, en todas las ilusiones y proyectos, en todas las nostalgias, está escondido el reino de Dios. "*Lo divino está en nosotros, en nuestra propia entraña humana, como un diamante en una mina*" (Juan Ramón Jiménez). Hoy es semilla que grana. Mañana será cosecha.

"*Salió el sembrador... Otra parte, en fin, cayó en tierra buena y dio fruto: un grano dio cien, otro sesenta, otro treinta.*" Y añadió Jesús:

"*El que tenga oídos para oír, que oiga.*" (Mt. 13,1-23). El principio fundamental es la semilla, que hace que el Evangelio sirva para todos los hombres, para todas las épocas y todas las culturas. Por más que los cristianos, en vez de llevar la semilla, hayamos preferido llevar el "*arbolito*", ya germinado en nuestra maceta preferida, y por eso no prende y queda siempre raquítico.

La evangelización ha de ser nueva en su ardor, métodos y expansión. Evangelizar es notificar a los hombres y mujeres la potencia del Evangelio. Quien lo cree y vive, va descubriendo en cada situación una exigencia latente del Evangelio, que él debe iluminar, esclarecer, concientizar con su actitud humana por cristiana, cristiana por humana.

El Evangelio es la Buena Nueva de que Dios por Cristo, ama personalmente a cada uno de nosotros en particular. En el Evangelio, como contenido de liberación personal, integral y colectiva, se halla el poder para desterrar del mundo el odio y la violencia.

Por fidelidad al Evangelio, el cursillista debe permanecer abierto a las realidades, atento a las personas.

El Evangelio exige decisión para meter fe, esperanza y caridad en cada circunstancia concreta de la vida, especialmente en las curvas peligrosas, a fin de iluminarlas con la luz del Evangelio. Cuando la realización del Evangelio en la vida no va aplomándose día a día, o mejor, momento a momento, con el Padrenuestro y las Bienaventuranzas, el Evangelio puede llegar a servir hasta para quemar herejes.

Lo que debemos evangelizar es la vida cotidiana de cada día, de cada momento, de siempre, es decir, lo natural, lo normal, lo humano que nos sucede y nos va sucediendo, que a veces es coyuntura de perdón, comprensión, aguante, otras veces, de perdonarnos, comprendernos, aguantarnos a nosotros mismos.

Unos no creen en el Evangelio, otros no creen que sea posible y eficaz. Es una alternativa para los llamados y una opción para los escogidos. Lo que inquieta del Evangelio es que es posible y eficaz en ti, ahora mismo, desde ya.

Hablar de Dios supone una fe intelectual. Hablar con Dios ya significa una relación de amistad. Dejar hablar a Dios, no como eco de nosotros mismo, sino como aceptación de su Evangelio, implica una actitud de fe. Las palabras expresadas en el Evangelio son el puente que une la verdad con la realidad y la realidad con la verdad.

Hay dos etapas en el camino de la fe: Conversión (kerigma) y Conocimiento (catequesis). La fe de conversión contiene todo lo esencial de la fe. La catequesis no es un perfeccionamiento de la fe, sino simplemente su explicación. El centurión del Evangelio tiene una fe total: "*No he hallado tanta fe en Israel",* dice de él Jesús. El buen ladrón en la cruz tiene idéntica fe*: "Acuérdate, Señor, de mí cuando estés en tu reino*". Ambos poseen lo fundamental de la fe, que es la apertura a Dios. El joven rico del Evangelio al contrario, poseyendo, como poseía, unos conocimientos catequéticos enormes, no tuvo conversión de fe, le faltó apertura y entrega.

El Evangelio nos proporciona capacidad de asombro, capacidad de humor, capacidad de aguante y creatividad.

Al madurar a la luz del Evangelio, el cristiano descubre el asombro progresivo de lo real y verdadero, la admiración creciente de lo personal, y la alegría que produce el eco de lo cierto.

En la parábola de "*El hijo pródigo*", generalmente se identifica a los creyentes con alguno de los dos hijos. A mí me gusta pensar que algunas veces la vida nos lleva a ocupar el lugar del padre.

Los maestros de Israel de hoy en día parece que en algunas ocasiones intentan abaratar el Evangelio, sin darse cuenta de que al suprimir la radical exigencia evangélica que éste precisa, formulan un haz de exigencias de segundo grado, que no facilitan nada y lo complican más. Algunos siguen también en la manía de manejar el Evangelio como si fuera un recetario. Antes se nos asustaba, señalándonos lo que no podíamos hacer. Hoy se nos apabulla, indicándonos lo que debemos hacer. Sería mejor para todos que se insistiera siempre, o se enfatizara, como decimos ahora, sobre lo que deberíamos ser. Que no es otra cosa que aceptarnos como somos y ponernos en la vía de nuestra posibilidad de llegar a ser más y mejor.

Cuando la potencia inaudita del Evangelio—siempre original y creativa— se hace libertad vivida en la persona y savia de su vivir, su dinamismo llega a todas las vertientes de su existencia, haciéndola más humana, más cristiana, más natural y normal.

El Evangelio no está para ser objeto de largas especulaciones teóricas, sino para ponerlo a prueba en la vida, en el terreno de las realidades. Como se dice a veces en arquitectura, no se trata de calcular, sino de construir.

La autoridad no es algo que se otorga, sino algo que debe ganarse uno y que para ejercerla, debe orientarse por el Evangelio. Cuando

no se sigue la pauta del Evangelio, quien manda se vuelve ridículo, y si quiere seguir mandando ha de imponer la tiranía.

Cuando el Evangelio se pone en contacto con el sentido común de una persona, sucede lo insólito. Cuando la capacidad de llaneza de una persona capta la simplicidad de lo cristiano, se da algo radicalmente original.

Lo Fundamental Cristiano desencadena un proceso irreversible, una vez que se han aceptado los principios y los criterios que el Movimiento de Cursillos persigue y suele conseguir, cuando está bien orientado. Nada puede seguir como estaba, porque a todos los rincones llega el impacto renovador de su densidad evangélica.

La autenticidad consiste en ir por el camino más corto y a la vez más personal desde el hombre dado, al hombre posible. En cristiano, el camino entre el hombre dado y el hombre posible, se recorre siempre que uno vive, se desvive y convive en línea con el Evangelio.

(Reflexiones II pág. 35 a 41)

ORGANISMO MUNDIAL DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – MÉXICO 2018-2022
VIII Encuentro Mundial – VIII World Encounter
1-4 de diciembre 2022 – 1st -4th December 2022
Mar del Plata – Argentina
"Con un corazón misionero, siempre en movimiento"
"With a missionary heart, always on the move"

CONCLUSIONES DEL VIII ENCUENTRO MUNDIAL DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Se reunieron en el VIII Encuentro Mundial del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, dirigentes de dieciocho países, representando sus Secretariados Nacionales y Diocesanos, bajo el lema "*Con un corazón misionero, siempre en Movimiento*", y con el objetivo de "*Reflexionar sobre la renovación impostergable del MCC ante los desafíos que la realidad actual presenta a la evangelización de los ambientes, proponiendo respuestas actualizadas con un sentido claro de sinodalidad, de fidelidad a la Iglesia, al Papa y a su Magisterio, que le permitan seguir siendo un Movimiento de vanguardia en el "primer anuncio" con una nueva forma de gobierno a nivel mundial.*"

En clima de oración y amistad, conscientes de la necesidad de, fieles al carisma del MCC, dar respuestas creativas a las necesidades planteadas por la evangelización del hombre y de la mujer contemporáneos, buscando vivir la unidad y caminar en sinodalidad, vivieron un proceso de *mirar* la realidad, *discernirla* a la luz del magisterio de la Iglesia y de los marcos referenciales del propio Movimiento y *actuar* en el sentido de apuntar caminos para evangelizar una realidad en profunda y continua transformación.

Delante de una realidad caracterizada por cambios permanentes que tienen profunda influencia en todos los aspectos de la vida:

- Aceptaron el desafío de dejarse interrogar, iniciar procesos en vez de ocupar espacios, convencerse que la evangelización debe sustituir la autopreservación, asumir el carácter misionero de una Iglesia apostólica.
- Comprendieron la urgencia de testimoniar la alegría del Evangelio, renovar el lenguaje de la fe para que sea significativa en nuestro tiempo, reformular pedagógicamente las normas transformándolas en cauces de vida.
- Entendieron, también, que deberían mirar la realidad con fe y esperanza, actuar como Iglesia sinodal que camina y acompaña, se renueva y se actualiza, promueve el encuentro y la cercanía, dialoga, discierne, toma decisiones compartidas y está en permanente salida misionera.
- Revisaron su vivencia de dirigentes responsables por el MCC en términos del camino recorrido, de la necesidad de situarse en el presente, atender a los signos de los tiempos, con discernimiento, escuchando la voz del Espíritu, descubriendo una llamada, viviendo el carisma, compartiendo una mentalidad y asumiendo la finalidad del MCC para "ir más allá" desde una pasión por el MCC destinada a apasionar a quienes el primer anuncio podrá convertir en discípulos misioneros.

ORGANISMO MUNDIAL DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – MÉXICO 2018-2022
VIII Encuentro Mundial – VIII World Encounter
1-4 de diciembre 2022 – 1st -4th December 2022
Mar del Plata – Argentina
"Con un corazón misionero, siempre en movimiento"
"With a missionary heart, always on the move"

A la luz de las aportaciones resultantes de las reflexiones compartidas en los Grupos, enfatizaron las actitudes que deberían caracterizar los dirigentes del MCC para testimoniar la riqueza de la experiencia vivida en el VIII EM con el objetivo de reencender el entusiasmo pelo propio MCC donde él se torna visible, o sea, en sus diócesis. En este sentido, reafirmaron su compromiso de:

- Reconocer la importancia del reconocimiento canónico del OMCC por parte de la Santa Sede como señal de pertenencia a la Iglesia y disposición para seguir su magisterio en lo que respeta a asumir las características del MCC como Movimiento eclesial.
- Promover la participación y la corresponsabilidad, para que sea siempre más efectiva la inclusión en las estructuras del MCC de nuevos dirigentes, a quienes los que tienen experiencia y conocimiento deberán asistir en el desarrollo de sus competencias y talentos.
- Mantener una mentalidad de fidelidad creativa permanente para que el MCC siga siendo un instrumento válido de evangelización en el mundo de hoy.

Finalmente, como rezaron en la Oración preparada especialmente para el VIII Encuentro Mundial, entregaran al Señor, por las manos de la Virgen Santísima, y por la intercesión de San Pablo Apóstol, su esperanza de abundantes frutos apostólicos en el presente y en el futuro del Movimiento.

Mar del Plata, Argentina, 4 de diciembre de 2022.

ORGANISMO MUNDIAL DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
MÉXICO 2018-2022
VIII Encuentro Mundial – VIII World Encounter
1-4 de diciembre 2022 – 1st -4th December 2022
Mar del Plata – Argentina

"Con un corazón misionero, siempre en movimiento"
"With a missionary heart, always on the move"

Campeche, México, 8 de diciembre de 2022.

OMCC/VIII EM/022-2022

A los
Presidentes de los Secretariados Nacionales
Grupos Internacionales

REF. **VIII ENCUENTRO MUNDIAL DEL MCC**
DESTAQUES

"*Una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad.*"
Joseph Goebbels
"*Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.*"
Juan 8, 32

Queridos hermanos y hermanas,

¡El amor y la paz de Jesucristo que en este Adviento nos preparamos para recibir como el niño del pesebre en Navidad, estén con ustedes!

Conservando aún la alegría y los hermosos recuerdos de los momentos compartidos con todos los participantes de nuestro VIII Encuentro Mundial (VIII EM), en Mar del Plata, Argentina, los días del 1 al 4 de diciembre de este 2022, y para evitar las normalmente lamentables confusiones y malos entendidos que proliferan en las redes sociales, manifestamos lo siguiente acerca de los objetivos y los logros de tan importante evento:

1. El VIII EM se propuse a darle al MCC la oportunidad de conocer la realidad de los vertiginosos cambios que vivimos, así como el impacto que originan en la sociedad a quien debemos evangelizar en forma consciente, constante y creciente.

2. Para llevar a la práctica la finalidad de nuestro Movimiento es menester que esta misión de anunciar el Evangelio, la realicemos no aisladamente, sino juntos, con nuestros pastores, en la nueva manera que nos propone la Iglesia: caminar unidos en clave sinodal.

3. Es necesario enfatizar que esta reflexión acerca de las realidades en que estamos inmersos nos llevó, por invitación del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida a una reunión, del 30 de mayo al 3 de junio pasado, del Comité Ejecutivo del OMCC y de los Comités Ejecutivos de los Grupos Internacionales, con la finalidad de acordar una nueva forma de gobierno del MCC a nivel mundial, en concordancia con el Decreto promulgado por el Papa Francisco el 2 de junio 2021: *"Decreto General relativo al ejercicio de gobierno en las asociaciones internacionales de fieles".*

VIII EM – VIII WE – Mar del Plata – Argentina
01-04 de diciembre 2022 – 1st-4th December 2022

4. Los acuerdos tomados en esta reunión y firmados por los cuatro Grupos Internacionales llevaron a la elaboración de una propuesta de modificación del Estatuto del OMCC por una Comisión Revisora nombrada en Roma. Enviada al Dicasterio para estudio e discernimiento y obteniendo la opinión favorable del mismo Dicasterio, dicha propuesta debería ser aprobada en un Encuentro Mundial.

5. El Estatuto del OMCC señala que modificaciones al Estatuto deben ser aprobadas en un Encuentro Mundial, por dos terceras partes de los Secretariados Nacionales ahí presentes. Sin embargo, fuera de lo determinado en el Estatuto, el Dicasterio consideró oportuno ampliar la participación para aquellos Secretariados Nacionales que no lo harían presencialmente, pidiendo una votación en línea (telemática).

6. El resultado de la votación presencial fue de 14 votos favorables y 4 contrarios a la propuesta de cambio. La votación en línea resultó en 7 votos favorables y 10 contrarios. Combinados los dos segmentos, no se alcanzaron los dos tercios necesarios para aprobar la modificación propuesta.

7. Ante esta situación, desde tierras argentinas, comunicamos oficialmente al Dicasterio los resultados obtenidos, o sea, que de acuerdo al Estatuto, sí se alcanza el objetivo dándose por aprobada la propuesta; sin embargo, con la adición de votos en línea, harían falta 2 votos para alcanzarla. Estamos a la espera del estudio, discernimiento y decisión final por parte de las autoridades de la Santa Sede a través del Dicasterio para los Laicos la Familia y la Vida, la cual suponemos no tardará demasiado. En cuanto poseamos la respuesta, la comunicaremos oficialmente.

8. Nuestra lectura de ello es que tal vez los Secretariados Nacionales que votaron en contra de la nueva forma de gobierno, no contaron con la información adecuada del porqué y para qué de la propuesta; o tal vez no tuvieron a la mano el Decreto del Santo Padre en el sentido de que la representatividad en la nueva forma de gobierno, por decisión de la Santa Sede, debe ser a través de elecciones libres. Este comentario, también lo hemos expresado al Dicasterio, así como también nuestra duda sobre la real conformación de algunos Secretariados Nacionales que no cuentan con el reconocimiento de sus Conferencias Episcopales.

Finalmente, queremos expresar nuestro agradecimiento al Secretariado Diocesano de Mar del Plata por todas las atenciones y servicio de apoyo logístico que nos brindaron, y también a la Mesa Nacional de Argentina, por haber permitido y aceptado nuestra invitación para realizar en ese hermano país nuestro Encuentro. Así mismo, extendemos nuestras sinceras disculpas por las fallas técnicas y tecnológicas surgidas al mismo tiempo en que agradecemos a los responsables por los servicios de apoyo en las plataformas digitales que no economizaron esfuerzos para subsanar las dificultades que se presentaron de improviso.

VIII EM – VIII WE – Mar del Plata – Argentina
01-04 de diciembre 2022 – 1st-4th December 2022

A pesar de todo, nada empaña los momentos inolvidables que el Espíritu Santo nos regaló en estos días de alegre y sana convivencia, comprobando una vez más que el lenguaje del amor supera las barreras del idioma, de la edad, de los conocimientos o de las funciones. No podemos dejar de mencionar la presencia y compañía de nuestros Pastores (arzobispos, obispos, sacerdotes) la que hizo que todos nos sintiéramos unidos como verdaderos hermanos en un Cristo vivo que palpita en nuestros corazones con la alegría de ser hijos del Padre.

Nuestra palabra final es de comunión y comunicación: la riqueza del VIII EM no puede quedar restricta a sus 200 asistentes. Por eso, a través de su Documento Final, ellos comunican a toda la comunidad cursillista su vivencia y convivencia de tan valiosa experiencia.

Deseándoles la materna compañía de la Inmaculada, nos despedimos fraternalmente,

¡De Colores!

Juan Adolfo Moguel Ortiz
Presidente del OMCC

+Mons. Faustino Armendáriz Jiménez
Arzobispo de Durango
Asesor Eclesiástico del OMCC